

LA SANIDAD PÚBLICA MADRILEÑA EN LA ENCRUCIJADA

Han pasado casi 4 años del intento de golpe definitivo a la Sanidad Pública madrileña bajo su supuesta insostenibilidad. Con la privatización de 6 hospitales y 27 centros de salud, pretendían coronar varias legislaturas cuyo objetivo fue facilitar el negocio privado fomentando bajo nuevas formas de gestión, la penetración de las multinacionales que fueron acaparando hospitales, laboratorios, gestión de citas... beneficiándose de una política que les entregaba lo rentable mientras descapitalizaba lo público.

Construyeron desenfrenadamente hospitales con intención de privatizarlos, generando una deuda insostenible. Políticas que con la crisis económica implicaron enormes recortes presupuestarios en Hospitales de Gestión Pública mientras aumentaban en los privatizados cuyos contratos exigían presupuestos al alza.

La respuesta de la Marea Blanca con una enorme movilización profesional y ciudadana; y los tribunales, frenaron el plan privatizador, modificando dramáticamente la situación.

La consejería cercenó los centros sanitarios, paralizando quirófanos, derivando masivamente pacientes quirúrgicos y pruebas diagnósticas a clínicas privadas, al tiempo que sobre el personal acometió brutales recortes salariales, contratos precarios, aumento de jornada y paralización de la carrera profesional. Algunos lo entendieron como represalia por los éxitos de la Marea Blanca.

La pérdida de las mayorías absolutas en la Comunidad de Madrid obliga un cambio donde no cabe la privatización salvaje y descarada, aunque sí solapada, cambio que no aborda la reforma que necesita nuestro sistema sanitario más allá de simples apariencias.

En lugar de recuperar las relaciones con los profesionales, en especial con los médicos, el actual consejero de Sanidad se envuelve en la panacea que llama "Humanización" de la Sanidad, olvidando que los profesionales sanitarios lo tenemos interiorizado desde siempre como dimensión humanitaria de nuestra vocación.

La consejería de sanidad tiene un serio problema de credibilidad y confianza, una crisis de liderazgo e incapacidad de solucionar problemas de fondo:

- 1) **Las listas de espera son** la asignatura pendiente. Siguen sin derogar la anterior forma tramposa de contabilizarlas y ocultan la lista para pruebas diagnósticas, primeras consultas de especialista, rehabilitación, y atención primaria.

Las listas de espera han servido para desprestigiar la Sanidad Pública madrileña, y son una forma encubierta de desviar fondos a la sanidad privada, derivando una parte importante de ellas.

Reflejan un desajuste entre la oferta y la demanda sanitaria, por asignación deficiente de recursos, mala organización y descoordinación de los diversos niveles asistenciales. Esto ha ocasionado la pérdida de 7500 trabajadores sanitarios en Madrid y el cierre de unas 2500 camas hospitalarias, repercutiendo en la calidad asistencial.

Las listas de espera surgieron cuando la consejería decidió que era más barato “no hacer”. Con esta situación insostenible el consejero propone los Pactos de Gestión para la lista de espera quirúrgica. Pactos no pactados, poco voluntarios, que abusan de contratos precarios, que han quebrado servicios quirúrgicos y ofrecen un estándar de calidad inferior a la cirugía en horario ordinario, que cuenta con el número de cirujanos apropiados por proceso.

- 2) **El maltrato a los profesionales.** A los médicos nos piden constantes esfuerzos para paliar la crisis que crearon con la burbuja hospitalaria y a cambio recibimos precariedad laboral (33% de contratos), pérdida continuada de poder adquisitivo con los sueldos más bajos de nuestros colegas europeos y, sin respetar el espíritu de la ley, a los que hacemos guardias nos prohíben trabajar las 2,5 horas de la ampliación de jornada para justificar sustraernos 200€ al mes por su incumplimiento. Congelan nuestra carrera profesional, cuya puesta en marcha acordó la Asamblea de Madrid. Suprimen guardias de especialidades y eliminan camas especializadas. Si criticamos el Sistema, se nos descalifica y destituye como al Dr. Abelairas.
- 3) **La politización de la gestión.** La gestión politizada y poco cualificada de los centros sanitarios provocó un mandato de la Asamblea de Madrid para crear una ley de buen gobierno y profesionalización de la gestión. El borrador presentado por la consejería es muy deficitario, huyendo de verdaderas Juntas de Gobierno que controlen las gerencias y excluyendo los Hospitales de gestión privada. El reciente nombramiento de 6 gerentes demuestra el desprecio al espíritu de esa nueva ley.
- 4) **La difícil coexistencia de la gestión pública con el negocio privado** en la Sanidad Pública. No hay voluntad de revertir las privatizaciones ni de cumplir el mandato de la Asamblea de Madrid revirtiendo el servicio centralizado de citas telefónicas. Mantienen derivaciones masivas de pruebas diagnósticas a centros privados mientras los hospitales públicos funcionan al 50%, sin documentar que esto implique ahorro e induciendo la competencia desleal con centros privados o privatizados altamente presupuestados que, mediante selección de riesgos, captan pacientes de centros públicos recortados y con elevadas listas de espera.

En este contexto ICOMEM, AMYTS y AFEM emprendieron una iniciativa conjunta para terminar con la precariedad laboral, recuperar la carrera profesional, negociar

la aplicación de la jornada de 37,5h de los médicos y la profesionalización de la gestión sanitaria, demandas que no han terminado en acuerdos.

Los médicos hemos pasado de estar volcados en nuestro trabajo confiados en el sistema, a desconfiar sistemáticamente de nuestros administradores. Si la consejería quiere la mejor sanidad del mundo, no puede trabajar de espaldas a los profesionales. No puede haber Humanización de la Sanidad sin humanizar las relaciones laborales. Debemos cuidar a los pacientes con plantillas adecuadas, aumento estable de jornadas quirúrgicas y uso pleno de recursos humanos y materiales del sistema público, dotándolo del presupuesto adecuado. La consejería que crea en la Sanidad Pública deberá acabar con la competencia desleal e interesada, entre Sanidad Pública y privada / privatizada.

Tenemos una consejería que debe y no quiere emprender un cambio profundo y no sabe liderarlo. Una consejería que contrata con empresas del ladrillo temas tan dispares como la gestión sanitaria o el suministro energético a tan largo plazo que difícilmente controlará los desajustes contractuales y de servicios prestados. Una Sanidad más enfocada en la numerología que en proporcionar salud, difícilmente será sostenible. Urge un gran pacto por la sanidad que la desligue definitivamente de los intereses del político de turno, sólo así volveremos a creer en el Sistema.

Madrid, 9 de julio de 2016

¿Qué es AFEM?

AFEM es una asociación independiente que no está al servicio de ninguna institución ni al amparo de ningunas siglas o ideología política, y pretende alertar sobre el devenir de la sanidad española, hasta ahora una de las mejores de Europa, haciendo hincapié en que el principal perjudicado del deterioro de ésta es el propio paciente.

Para más información:

AFEM

Carlos M. Castaño Zapatero

Tlf: 696273993

e-mail: cacastazapa@msn.com

Mar Noguero Álvarez

Tlf: 635 68 88 18

e-mail: marnoguero@gmail.com